

Salmos 1 - Biblia al día 1989

1. Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en la senda de los pecadores ni cultiva la amistad de los blasfemos,
2. sino que en la ley del Señor se deleita, y día y noche medita en ella.
3. Es como el árbol plantado a la orilla de un río que, cuando llega su tiempo, da fruto y sus hojas jamás se marchitan. ¡Todo cuanto hace prospera!
4. En cambio, los malvados son como paja arrastrada por el viento.
5. Por eso no se sostendrán los malvados en el juicio, ni los pecadores en la asamblea de los justos.
6. Porque el Señor cuida el camino de los justos, mas la senda de los malos lleva a la perdición.